

Procesos de reestructuración económica. El caso de dos ciudades: Monterrey y Guadalajara¹

MARÍA DEL ROSARIO COTA YÁÑEZ
JUAN JORGE RODRÍGUEZ BAUTISTA²

Introducción

Los procesos que tienen lugar en el ámbito mundial, como la reestructuración económica y su internacionalización, inciden de forma directa en el comportamiento urbano y la configuración espacial. Por un lado, se presenta un nuevo proceso de aglomeración urbana donde se da una expansión de las ciudades tradicionales, lo que genera fenómenos como las superciudades, megaciudades o megalópolis, en ellas surgen actividades terciarias vinculadas al desarrollo industrial y su reordenamiento poblacional hacia la periferia, lo cual provoca un crecimiento de la mancha urbana.

Por otro lado, estos procesos han transformado las redes urbanas y modificado las jerarquías de ciudades: hoy en día, son más importantes los roles y funciones que tienen dentro de la red, en vez de la aglomeración industrial y poblacional del periodo fordista. Lo anterior ha provocado una desconcentración demográfica y productiva, pero una centralización de funciones relevantes para controlar los procesos productivos desconcentrados.

Por último, estos procesos manifiestan una reorganización interna en las metrópolis: pasan de ser monocéntricas a policéntricas; a la vez, la infraestructura y el equipamiento urbano se generan para desenvolver más los servicios que la industria; así también, se pasa de una ciudad compactada a una ciudad difusa. Las relaciones entre ciudades y su periferia son cada vez más endebles, mientras que las relaciones entre ciudades asumen un rol con mayor protagonismo que entre éstas y el ámbito rural.

-
1. Una versión de este trabajo fue presentada en la V Reunión sobre Estudios Fronterizos "De cara al siglo XXI", noviembre de 1998, Cd. Victoria, Tamaulipas, México.
 2. Profesores Investigadores del Departamento de Estudios Económicos y Regionales (DESER) de la Universidad de Guadalajara. e-mail: macotaya@cucea.udg.mx y rj14451@cucea.udg.mx, respectivamente.

En este trabajo se analizará el comportamiento de la población, (distribución y crecimiento) en las zonas metropolitanas de Monterrey³ y Guadalajara,⁴ desde 1950 a 1995, con el fin de encontrar la organización interna que se está desarrollando. De igual forma se revisarán los cambios en la base económica durante el periodo de 1985 y 1993, en el entendido de que el país y, particularmente, las zonas metropolitanas desarrollan nuevas actividades exigidas por las tendencias de la reestructuración productiva.

El análisis anterior parte de la idea de que la reestructuración económica en el ámbito mundial, y particularmente en las metrópolis, provoca cambios en la base económica y en sus localizaciones intrametropolitanas de las nuevas actividades.

El documento se divide en tres apartados: al inicio se visualizan algunas consideraciones teóricas en torno al tema de estudio, con el fin de poder entender los procesos del cambio; después, se revisará el comportamiento poblacional de las zonas metropolitanas de Monterrey y Guadalajara, su distribución a nivel municipal, para corroborar la tendencia desconcentradora que se manifiesta hacia la periferia; al mismo tiempo, se analizará la evolución de las diferentes actividades económicas con el fin de detectar su comportamiento al interior de los municipios que conforman dichas ciudades. Al final, se plantearán algunas reflexiones con la intención de detectar la etapa de evolución que presentan, así como sus cambios demográficos y económicos debidos a la reestructuración económica.

Impacto de la reestructuración en las ciudades

Desde la década de 1970 Berry (1977) estudió los procesos de cambio en la estructura urbana y argumentó que emergía una nueva forma de urbanización en los Estados Unidos, llamada "contraurbanización". En años posteriores se llegó a las mismas conclusiones para los países occidentales de mayor industrialización. En la década de 1970 los principales centros poblacionales empezaron a tener un declive en la atracción de los flujos migratorios. Sin embargo, para México existen diferencias en cuanto a una realidad sociocultural, política, económica y geográfica: ello permite exponer que existe una transición hacia una sociedad urbano-industrial madura en la cual existe todavía una racionalización de la agricultura, el crecimiento urbano y el desarrollo de sistemas de ciudades (Ferrás, 1996).

Cabe destacar que el crecimiento o declive de una ciudad está directamente relacionado con los procesos industriales que se desarrollan de forma ínter e intrarregional. Actualmente estamos viviendo una urbanización postindustrial debida, principalmente, a la reestructuración económica y al proceso de internacionalización de la economía.

La primera está relacionada principalmente con la proliferación del sector servicios,⁵

3. La zona metropolitana de Monterrey esta conformada por los municipios de Monterrey, San Nicolás de los Garzas, San Pedro Garza García, General Escobedo, Apodaca, Santa Catarina, Guadalupe y García.

4. La zona metropolitana de Guadalajara está conformada por los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tonalá, Tlaquepaque, El Salto y Tlajomulco.

5. Conocido como "terciarización" de la economía (Méndez, 1994).

debido al proceso productivo fragmentado, lo cual exige el desarrollo de actividades que sirvan para coordinar estas actividades descentralizadas, además de apoyar a cualquier sector productivo para lograr los niveles de productividad y competitividad que exige la economía global. La posibilidad de que surjan estos servicios se debe al desarrollo de la información y la integración en mayor medida del "conocimiento" para alcanzar productividad y competitividad (Borja y Castells, 1998).

Al darse estos cambios, es necesario introducir nuevas tecnologías que a su vez requieren de espacios, no sólo intranacionales sino internacionales. Esta internacionalización provoca cambios demográficos masivos, en los estilos de vida e incorporación de la mano de obra femenina al mercado del trabajo, por lo que actúan creando una "nueva arquitectura del sistema urbano" (Bourne, 1992: 26).

Estos cambios se ven reflejados, en primera instancia, dentro de las ciudades de países desarrollados, pero las aglomeraciones de las naciones periféricas no quedan al margen. Para De Mattos (2001), las nuevas tecnologías (las cuales son el sustento de la nueva economía) manifiestan transformaciones económicas, sociales y morfológicas en las ciudades latinoamericanas. La nueva arquitectura productiva exige redes de producción tanto en países desarrollados como periféricos, impulsando una serie de actividades que permiten estas relaciones, así como procesos productivos que requieren localizarse en diferentes ciudades con el fin de aprovechar ventajas comparativas y competitivas.

Las transformaciones sociales se ven reflejadas principalmente en la nueva organización del trabajo y en la tendencia de una ciudad dual. En Latinoamérica, la reestructuración ha disminuido funciones regulatorias, restringido la asistencia del Estado y genera una mayor flexibilidad salarial. Lo anterior tiene como consecuencia un aumento de la informalidad y precarización de los mercados de trabajo, lo que acarrea una acentuación de la polarización social (De Mattos, 2001).

Por último, los cambios en la morfología urbana se han caracterizado por una intensificación en la pérdida de áreas rurales, debido a una expansión hacia el exterior de la zona urbanizada, lo que conforma las llamadas ciudades región, caracterizadas por una continua metropolización expandida o ampliada (Delgado, 1998).

Lo anterior es un ejemplo de lo que ha ocurrido en las zonas metropolitanas de Guadalajara y Monterrey. Se encuentra que los sistemas urbanos nacionales entran a un nuevo periodo de desconcentración urbana, o contraurbanización, donde la nueva división internacional del trabajo ha propiciado una nueva división espacial de las actividades económicas; ello provoca una desindustrialización de las metrópolis: los procesos productivos se localizan en zonas alejadas de la ciudad central, aunque mantienen el vínculo mediante la matriz.

Los componentes del sistema productivo están distribuidos espacialmente como parte de una tendencia mundial. No existen vínculos determinantes en los lugares donde se localizan. Pueden cambiar de lugar fácilmente, dependiendo de las condiciones de costo-beneficio⁶ y afectando tanto a las naciones como a las regiones.

6. Esta nueva división internacional del trabajo está dada por la interrelación de los cambios mundiales en el mercado laboral con las transformaciones en el ámbito de los lugares de producción (Frobel, 1980, citado por Aguilar, 1993).

En estos cambios de carácter mundial se dan tres procesos que pueden ocurrir simultáneamente: la desindustrialización, reindustrialización y terciarización. En el primero se observa una disminución del empleo, inversión y producción manufacturera, de forma más evidente en los sectores tradicionales. El segundo se manifiesta mediante la proliferación de pequeñas empresas localizadas en ciudades medias, o por otro lado, presentando notables crecimientos en la producción de algunas metrópolis, principalmente por las industrias de alta tecnología. En el tercero adquieren gran importancia las actividades relacionadas con los servicios, principalmente los avanzados⁷ como son los financieros, consultorías, asesorías y otros servicios profesionales. A diferencia de los países subdesarrollados, en donde va adquiriendo relevancia el empleo informal dentro de las actividades relacionadas con los servicios al consumidor (por ejemplo, talleres familiares, comercios, servicios personales y servicio doméstico).

Esta reestructuración económica se manifiesta al interior de las grandes ciudades mediante una serie de cambios que inciden de forma categórica para la conformación de los espacios (véase cuadro 1).

Cuadro 1
Reestructuración económica al interior de las metrópolis

PROCESO	CARACTERÍSTICAS
Cierre de plantas industriales	Afecta principalmente a las actividades tradicionales.
Apertura de nuevas empresas	Intensivas en mano de obra con baja calificación y abundancia del trabajo femenino, específicamente en la industria textil y la electrónica.
Proliferación de actividades de servicios	Diferenciación salarial muy notable entre los diferentes tipos de servicios
Desarrollo de centros corporativos	Grandes complejos de oficinas gerenciales
Relocalización de actividades corporativas en zonas suburbanas	Relocalización de actividades corporativas hacia los suburbios.

Fuente: Elaboración propia con base en información de Aguilar, 1993.

Las actividades económicas tradicionales buscan localizarse en zonas donde los beneficios son mayores, debido a que los insumos —como la mano de obra y otros servicios— incrementan su valor, lo cual provoca un aumento en los costos y, en consecuencia, una disminución en los ingresos. Como el producto de estas actividades no es novedoso, la única forma de mantenerse en el mercado es la competencia en el precio.

En el ámbito mundial, muchas de las empresas que se mantienen dentro de las metrópolis son aquellas relacionadas con las nuevas tecnologías, que ofrecen productos de vanguardia y una organización empresarial novedosa; sin embargo, también se generan actividades enfocadas a la economía informal donde, cada vez más, la mano de

7. También conocidos como servicios al productor, los cuales apoyan a los sectores económicos (agricultura, minería, manufactura, comercio y servicios) para que sean más eficientes, productivos y competitivos en un mercado cada vez más global.

obra incapaz de incorporarse en las industrias de alta tecnología busca ofrecer su trabajo en empresas donde la calificación no es importante; pero sus remuneraciones y sus prestaciones sociales son bajas y nulas, respectivamente. A esto le llama Castells (1995) la "ciudad dual o polarizada", debido a que existe fuerza de trabajo bien remunerada, calificada y que participa en la parte fundamental del proceso productivo, y otra que presenta características contrarias.

La terciarización de la economía surge por la capacidad de segmentar el proceso productivo y por la búsqueda de reducir costos. En ese sentido se puede observar, en el ámbito mundial, que las actividades del sector terciario (servicios al productor) han proliferado por la necesidad —en la mayoría de las empresas modernas y tradicionales— de ciertos servicios profesionales, de investigación, financieros, de mantenimiento a su tecnología o incluso de apoyo administrativo. De igual forma, se requiere de otros servicios debido al ritmo de vida de las ciudades y al incremento de la población (servicios distributivos, personales y colectivos).

Actualmente, se observa una segmentación mayor dentro del sector manufacturero. Por un lado, dentro de una firma industrial el proceso productivo tiende a relocarse en otras áreas semi-urbanas o rurales donde la mano de obra no es importante, sin embargo ciertas funciones administrativas siguen manteniéndose en las grandes ciudades, ya que se pretende estar cerca del mercado para obtener ciertos beneficios de servicios o de toma de decisiones, imperantes en dichos espacios urbanos. En ese sentido, es importante destacar el surgimiento de la terciarización de la industria (Méndez, 1994), donde las compañías separan las funciones meramente administrativas o cooperativas de la actividad productiva y mantienen ciertas funciones en la parte central de su zona de influencia.

Sin embargo, esas corporaciones no siempre se localizan en la parte del centro histórico de la ciudad, sino en el centro económico. Esto significa que en las grandes ciudades el centro histórico ya no es aquel lugar de carácter económico, sino que está cambiando la dinámica hacia una parte semiperiférica, a tal grado que en muchas ocasiones el centro tradicional pierde importancia, se deteriora y modifica su funcionalidad económica a una actividad poco rentable e importante.

En ese sentido se puede entender que las ciudades de Monterrey y Guadalajara estén teniendo cambios similares, considerando que se encuentran inmersas en la dinámica de la reestructuración.

En la siguiente parte se buscará comprobar la hipótesis señalada al inicio, donde se afirma que existe un cambio en la base económica de la ciudad y que, además, se dan cambios de ubicación al interior de la misma, lo que significa que los municipios centrales⁸ están perdiendo la base económica para dar paso a municipios periféricos, los cuales

8. Los municipios centrales para este trabajo son Monterrey y Guadalajara. Lo ideal sería trabajar con Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB), con la intención de diferenciar el centro histórico de la cada ciudad y comprobar con mayor sustento la hipótesis de cambio de localización, pero la información no es publicable a ese nivel espacial. Sin embargo, se está realizando un trabajo —en el caso de Guadalajara— a ese nivel para hacer un análisis más preciso. (Véase "Los impactos de la nueva economía en la estructura económica y sus redes en Guadalajara". Proyecto de tesis doctoral de Juan Jorge Rodríguez Bautista. En proceso).

están teniendo una mayor dinámica y desarrollo dentro de la economía urbana de las respectivas zonas metropolitanas.

Comportamiento de la población y las actividades económicas al interior de las ciudades

El crecimiento de las ciudades ha propiciado que se rebasen los límites administrativos para dar paso a las grandes metrópolis. Sin embargo, hoy en día estamos viviendo un nuevo proceso de urbanización. Las zonas centrales empiezan a despoblarse y las zonas periféricas o los suburbios comienzan a tener una mayor densidad poblacional. En algunas ciudades los suburbios ya superan en población a las zonas centrales, tal es el caso de Monterrey: en 1990 ya era superado el municipio central y para 1995 la diferencia entre el centro y la periferia ya era casi el doble. Por otro lado, Guadalajara fue rebasa por los municipios periféricos apenas en 1995 (véase cuadro 2).

Cuadro 2
Distribución de la población en las zonas metropolitanas de Monterrey y Guadalajara (1990-1995)

MUNICIPIOS	POB-90	%	POB-95	%
ZM de Monterrey	2 575 659	100.0	2 971 777	100.0
<i>Monterrey</i>	1 069 238	41.2	1 088 041	36.6
San Nicolás de los Garza	436 603	16.8	487 918	16.4
Garza García	113 040	4.3	120 752	4.2
General Escobedo	98 147	3.8	176 831	6.1
Apodaca	115 913	4.5	219 140	7.4
Santa Catarina	163 848	6.3	202 112	7.2
Guadalupe	535 560	20.6	618 890	21.0
García	13 164	0.5	23 973	1.0
Santiago	30 182	1.2	34 120	1.3
<i>Municipios Periféricos</i>	<i>1 506 457</i>	<i>58.8</i>	<i>1 883 736</i>	<i>63.4</i>
ZM de Guadalajara	2 987 194	100.0	3 449 580	100.0
<i>Guadalajara</i>	1 650 205	55.3	1 632 521	47.3
El Salto	38 281	1.3	70 085	2.4
Tlajomulco	68 428	2.3	100 527	2.9
Tlaquepaque	339 649	11.4	449 495	13.4
Tonalá	168 555	5.6	271 969	7.9
Zapopan	712 008	23.8	924 983	26.8
Juanacatlán	10 068	0.3	11 513	0.3
<i>Municipios Periféricos</i>	<i>1 336 989</i>	<i>44.7</i>	<i>1 828 572</i>	<i>53.7</i>

Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda de 1990, y el Censo de 1995, INEGI.

En ese sentido, se puede suponer que las ciudades donde la periferia rebasa a la zona central muestran una etapa superior de metropolización y en las ciudades donde se presenta el fenómeno inverso sucede lo contrario. Aunque se debe aclarar que es necesario retomar otros factores que puedan corroborar esa hipótesis, por ejemplo: la superficie de los municipios centrales o las actividades económicas dinámicas en el ámbito mundial y su relación económica global.

La distribución poblacional en las dos ciudades permite observar que la zona metropolitana de Monterrey (ZMM) presenta una mayor desconcentración debido a que el municipio central (Monterrey) tiene casi 37% de la población total, y los municipios periféricos (San Nicolás de los Garza y Guadalupe) tienen 16% y 21%, respectivamente; en cambio, en la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) el municipio central (Guadalajara) alcanza casi 50% de la población total existente, y sólo un municipio rebasa 26% (Zapopan), esto indica que únicamente dos municipios acaparan casi tres cuartas partes de la población total, a diferencia de la ZMM donde son tres municipios los que alcanzan ese mismo porcentaje.

Con base en lo anterior, se puede decir que la ZMG apenas está pasando a una etapa de descentralización, donde los municipios periféricos empiezan a tomar un mayor papel en la dinámica demográfica; ello implica la creación de más infraestructura urbana que se demandará en las nuevas zonas. Para el caso de la ZMM se puede decir que desde inicios de la década de 1990 se mostraba la relevancia que empezaban a tener los municipios periféricos, y para 1995 el proceso se consolida: en ese año ya hay más población en la zona periférica que el municipio central.

Lo anterior significa que en las dos zonas metropolitanas se puede encontrar una similitud en la dinámica económica, es decir, se daría una desconcentración de las actividades a los municipios periféricos; ello implica serios problemas de ordenamiento urbano; a la vez, deben generarse nuevas estrategias en los municipios centrales para evitar el abandono de las actividades.

El indicador para analizar el comportamiento de las actividades económicas es su distribución entre las diferentes actividades al interior de los municipios metropolitanos. Para ello, se dividieron en manufacturas y servicios; las primeras se clasifican en los tipos de bienes que generan (básicos, intermedios y de capital)⁹ y los segundos, en su función principal dentro de la ciudad (distributivos, productivos, sociales y personales).¹⁰

Anteriormente se ha explicado que el proceso de reestructuración ha provocado cambios en la base económica, ello se debe a la relevancia que está teniendo el sector terciario y al proceso de segmentación que muestran las grandes corporaciones manufactureras, lo cual ha generado industrias que producen bienes modernos, tal es el caso de la rama electrónica y automotriz.

-
9. En la manufactura básica se ubican las industrias: alimenticias, textil, del calzado y de la madera; en bienes intermedios: química, minerales metálicos y no metálicos; y en bienes de capital: maquinaria y equipo.
 10. En los servicios personales se ubica al comercio; en los servicios productivos: actividades financieras, bienes raíces y servicios profesionales; en los servicios sociales: médicos y educativos; y en los servicios personales: hoteles, restaurantes, entretenimiento, reparación, mantenimiento y servicios personales.

Para 1985, respecto a la distribución del personal ocupado se puede encontrar que en las dos zonas metropolitanas los servicios distributivos (comercio) acaparan el mayor porcentaje, aunque Guadalajara casi alcanza 50% y muestra una mayor especialización. Para 1993 la importancia de los servicios distributivos se mantiene, pero se reducen los porcentajes, principalmente en Guadalajara que alcanzó 35%, mientras que Monterrey sólo redujo dos puntos porcentuales (véase cuadros 3, 4, 5 y 6).

Cuadro 3
Porcentaje del personal ocupado por tipos de bienes y servicios en los municipios de la zona metropolitana de Monterrey, 1985

	Apodaca	García	General Escobedo	Garza García	Guadalupe	Monterrey	Nicolás de los Garza	Santa Catarina	ZMM
BIENES									
Básicos	3.76	11.26	11.49	8.79	24.17	15.76	15.55	15.12	15.76
Intermedio	2.12	54	36.31	9.63	9.86	17.74	31.14	40.92	21.37
Capital	68.47	32.30	25.38	46.68	18.75	15.90	28.92	27.52	20.93
SERVICIOS									
Distributivos	17.65	2.23	2.76	30.17	18.10	32.87	18.77	11.67	27.97
Productivos	4.28	0.00	13.21	0.31	0.49	6.49	1.75	3.01	5.06
Sociales	0.08	0.05	1.32	0.10	0.80	3.52	0.45	0.06	2.39
Personales	3.64	0.17	9.52	4.32	7.82	7.73	3.42	1.70	6.52
	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de 1986, INEGI.

Lo anterior permite concluir que, dentro de los servicios, la actividad comercial es la base económica de estas dos ciudades; los servicios productivos quedaron muy abajo, con menos de 10 por ciento, y se vio una reducción entre los dos periodos de análisis.

Cuadro 4
Porcentaje del personal ocupado por tipos de bienes y servicios en los municipios de la zona metropolitana de Monterrey, 1993

	Apodaca	García	General Escobedo	Garza García	Guadalupe	Monterrey	Nicolás de los Garza	Santa Catarina	ZMM
BIENES									
Básicos	8.88	9.31	5.98	16.46	16.05	19.93	16.22	11.44	14.14
Intermedio	14.64	61.45	15.37	18.62	5.17	8.96	14.57	23.44	11.77
Capital	52.54	20.01	4.50	47.67	23.89	9.45	27.13	29.37	17.36
SERVICIOS									
Distributivos	17.17	5.25	24.22	14.91	35.64	31.93	26.28	22.80	29.14
Productivos	1.46	1.58	20.22	0.16	5.61	13.59	5.02	7.61	10.52
Sociales	1.01	0.77	10.20	0.05	3.02	7.78	2.36	1.18	5.66
Personales	4.30	1.64	19.51	2.13	10.62	13.37	8.41	4.16	11.41
	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de 1994, INEGI.

Dentro del sector manufacturero se observan mayores cambios. La ZMM refleja un incremento en el personal ocupado de las tres clasificaciones, acercándose cada vez más la industria de bienes de capital con los servicios distributivos. Dentro de este sector no cambia la base económica y dicha industria se mantiene como la más importante en esta ciudad. En Guadalajara los porcentajes se incrementan también en las manufacturas, pero se mantiene la industria alimenticia con el mayor número de personal ocupado, y se encuentran todavía lejos de los servicios, particularmente de los distributivos.

Cuadro 5
Porcentaje del personal ocupado por tipos de bienes y servicios en los municipios de la zona metropolitana de Guadalajara, 1985

	Guadalajara	El salto	Tlajomulco	Tlaquepaque	Tonalá	Zapopan	ZMG
BIENES							
Básicos	16.56	37.58	36.65	15.59	17.98	20.06	18
Intermedio	6.01	19.18	5.03	23.08	15.91	14.28	8
Capital	6.47	39.70	9.28	8.16	1.97	13.91	8
SERVICIOS							
Distributivos	54.87	2.16	26.37	34.80	52.02	25.72	49
Productivos	2.82	0.00	1.66	0.48	1.06	1.82	3
Sociales	3.45	0.08	1.41	2.94	1.13	11.53	4
Personales	9.80	1.31	19.05	14.95	9.94	12.67	10
	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de 1986, INEGI.

Lo antes expuesto muestra la importancia que sigue manteniendo la manufactura en Monterrey en relación con Guadalajara y, por otro lado, la relevancia que manifiesta el comercio en Guadalajara respecto a Monterrey. Por otro lado, se reconoce el cambio en la base económica en relación con la industria en Monterrey, ya que en 1985 el personal ocupado se ubicaba mayoritariamente en los bienes intermedios y para 1993 se observa un cambio hacia los bienes de capital. En el caso de Guadalajara no existe un cambio en la base económica, aunque sí un debilitamiento de los servicios distributivos, pero que no representa un cambio radical.

En cuanto a la distribución de las actividades en los municipios metropolitanos se puede encontrar que no se especializan en la manufactura, ello implica que las ciudades tienden a terciarizarse; tal y como se ha explicado en cuanto a la proliferación de actividades industriales en las periferias de las ciudades y la consolidación de la actividad central dentro de las metrópolis.

Por el lado de la ZMM, para 1985, los municipios de General Escobedo, Nicolás de los Garza y Santa Catarina se especializan en los bienes intermedios, mientras que para 1993 los municipios predominantes en los bienes de capital son: Apodaca, Garza García y Santa Catarina. Lo anterior puede explicar que los municipios periféricos estén industrializándose, mientras que el municipio central está enfocándose hacia la

Cuadro 6
Porcentaje del personal ocupado por tipos de bienes y servicios en
los municipios de la zona metropolitana de Guadalajara, 1993

	Guadalajara	El salto	Tlajomulco	Tlaquepaque	Tonalá	Zapopan	ZMG
BIENES							
Básicos	19.04	21.99	12.66	19.60	24.81	13.58	19
Intermedio	15.66	17.68	15.21	14.45	38.45	6.22	16
Capital	6.59	41.84	17.48	9.17	2.41	11.59	9
SERVICIOS							
Distributivos	36.50	11.64	35.03	34.20	17.14	50.08	35
Productivos	1.83	0.60	0.86	0.64	6.56	1.92	2
Sociales	6.01	0.66	4.24	7.63	1.71	2.30	6
Personales	14.38	5.59	14.52	14.31	8.91	14.31	14
	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de 1994, INEGI.

terciarización; en 1985 Monterrey fue el único especializado en uno de los servicios, mientras que en 1993 se agregaron en esta lista General Escobedo, Guadalupe y San Nicolás de los Garza, teniendo en los servicios distributivos su base económica (véase cuadros 3 y 4).

Lo que se encuentra también es que los municipios metropolitanos de Monterrey han tenido cambios, porque las actividades tienden a relocalizarse dentro de la misma ciudad: mientras que los municipios de Apodaca y General Escobedo se especializan — en los dos periodos de análisis— en la producción de bienes de capital, Guadalupe y Monterrey lo hacen en los servicios distributivos y García en los bienes intermedios; los municipios que cambiaron su base económica fueron San Pedro Garza García (de bienes intermedios a servicios distributivos), San Nicolás de los Garza (de bienes de capital a servicios distributivos) y Santa Catarina (de bienes intermedios a bienes de capital), por lo que los municipios que controlan la base económica de la ciudad (tanto en bienes de capital como servicios distributivos) son todos, excepto García, que sigue controlando la base económica de 1985 (bienes intermedios).

En el caso de la ZMG sólo dos municipios se especializaron en el sector manufacturero en los dos periodos de análisis; para 1985, Tlajomulco es el que se especializó en la base económica de la ciudad dentro del sector industrial, y para 1993 ninguno acapara el mayor porcentaje de personal ocupado dentro de esta industria, pero El Salto y Tonalá se especializaron en los bienes de capital e intermedios, respectivamente. Esta situación muestra que la ZMG prácticamente está enfocada hacia los servicios —aunque el municipio de El Salto se enfoca a la industria electrónica con la empresa IBM—, ello ha generado el *boom* de este sector en otros municipios como Zapopan, Tlaquepaque y Tlajomulco, aunque en ellos sobresalgan más los servicios distributivos (véanse cuadros 5 y 6).

A pesar de que la ZMG mantiene la base económica, el porcentaje en personal ocupado se ha distribuido en otros sectores. Para 1985 se tenía que la producción de bienes básicos era de 18%, para 1993 se incrementó un punto porcentual, pero la industria de

bienes intermedios se duplicó de 8% a 16%, lo que indica que esta última rama se consideraría como parte de la base económica de la ciudad.

Por el lado de los servicios distributivos el porcentaje disminuyó más de diez puntos porcentuales, provocando un ligero incremento en los servicios personales, aunque no es tan significativo como para considerarlo dentro de la base económica de la ciudad.

Por otro lado, la concentración que se manifestó en estas actividades en Guadalajara para 1985 disminuyó relativamente en 1993, dando cabida al municipio de Zapopan como el segundo en captar el personal ocupado en las actividades especializantes de la ciudad. A diferencia de la ZMM, Guadalajara muestra una mayor concentración permitiendo que sólo un municipio periférico tenga la capacidad de competir con el municipio central.

La especialización por cada municipio metropolitano manifestó cambios en este periodo de análisis. En 1985 los municipios de El Salto, Tlajomulco y Zapopan eran donde sobresalía el personal ocupado dedicado a la industria de bienes básicos, y Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan se especializaban en los servicios distributivos. Para 1993 se presentan ligeros cambios en la base económica de los municipios. Los únicos que cambian de actividad son Zapopan, que busca concentrarse más en los servicios distributivos, dejando de lado la industria de bienes básicos, y Tlajomulco pasa a la especialización de bienes intermedios, el resto consolida la especialización que tuvieron desde 1985, salvo Guadalajara que tiende a una diversificación de actividades.

A manera de conclusión

La especialización es una forma de conocer la etapa en que se encuentra la zona metropolitana. Según algunos especialistas (Castells, Hall, Méndez y otros) las ciudades presentan cuatro etapas de especialización económica; una de ellas es cuando se comercializa productos agropecuarios, este tipo de ciudades tienen un mayor vínculo con las actividades primarias; una segunda etapa es cuando se genera transformación de la materia prima que se tiene a la mano (proceso de industrialización); una tercera es el desarrollo de la actividad comercial, pero con una mayor diversificación y ofreciendo productos manufacturados; y por último, el desarrollo de la actividad de servicios, que pueden ser los servicios sociales que se desarrollan por el crecimiento de las ciudades, los servicios personales y distributivos —que también tienen que ver con el crecimiento de la ciudad o ritmo de vida—, y por último los servicios productivos, que se vinculan con el desarrollo de las actividades manufactureras modernas. En ese sentido, cada una de las ciudades presenta una especialización que tiene que ver con el tamaño demográfico y económico.

Las zonas metropolitanas en México no necesariamente pasan por las mismas etapas, o se encuentran en el óptimo desarrollo al insertarse en el proceso de terciarización. Existen ciudades cuya industrialización ha sido y es importante para el desarrollo económico de su entorno, tal es el caso de Monterrey, Puebla, Tlaxcala y Toluca (Rodríguez y Cota, 1998), las cuales se han involucrado en las actividades industriales dinámicas (automotriz y electrónica).

Dentro de la actividad terciaria es importante la especialización que se genera con el fin de vincularse a la economía internacional; en ese sentido, estas dos ciudades no desarrollan los servicios productivos, sólo los distributivos, los cuales no se vinculan necesariamente con las actividades dinámicas a escala mundial.

En términos generales se puede observar que estas metrópolis presentan el proceso de suburbanización: los municipios centrales tienden a disminuir su población, mientras que los municipios periféricos se densifican. Esto mismo se manifiesta dentro de las actividades económicas. Sin embargo, la ZMM presenta una mayor desconcentración, permitiendo que otros municipios participen en la dinámica demográfica y económica, tal es el caso de San Nicolás de los Garza, Garza García y Guadalupe. Para la ZMG, sólo dos municipios son los que controlan la dinámica demográfica y económica de la ciudad: Guadalajara y Zapopan.

La base económica de algunos municipios de las zonas metropolitanas tiende a modificarse, por lo que será necesario rediseñar su funcionalidad dentro del contexto urbano y regional. Así también se debe contemplar el cambio en la estructura urbana con el fin de que la infraestructura existente sea acorde con las necesidades de las nuevas actividades.

Estas tendencias traen consigo la necesidad de hacer un análisis más exhaustivo de la dinámica que está llevando a las ciudades en este proceso de reestructuración económica. En primer lugar, es importante considerar los efectos que genera el cambio de la base económica en los mercados de trabajo, así como la estructura urbana que se requiere desarrollar para las actividades que está demandando la base económica.

En nuestro país, la tendencia es la función que tiene la zona metropolitana de la Ciudad de México: ser la bisagra de la economía nacional con la global (Parrreiter, 1998). Queda claro que estas dos ciudades analizadas deben cumplir ese mismo compromiso: ser el pivote entre la economía local y la nacional, e incluso la global. Para ello es necesario entender los efectos que están teniendo tales procesos de reestructuración e internacionalización económica en dichas ciudades.

Bibliografía

- Aguilar, Adrián Guillermo (1993) "La ciudad de México y las nuevas dimensiones de la reestructuración metropolitana", en *Espacio urbano y cambio Social*, Cabrales Barajas, Luis Felipe (comp.), Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 25-52.
- (1995) "Dinámica metropolitana y terciarización del empleo en México. 1970-1990", en *Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas)*, tomo I, Juan Pablos Editores-Instituto de Geografía-CUSH, pp. 75-128.
- Aydalot, P. (1987) "El declive urbano y sus relaciones con la población y el empleo", en *Estudios Territoriales*, núm. 24, pp. 15-32.
- Berry, Bryan J. (1977) "Poblation Redistribution in the United States in the 1970's", en *Population and Development Review*, vol. 3, pp. 443-471.

- Bourne, L. S. (1992). "Restructuring Urban Systems: Problems of Differential Growth in Peripheral Urban Systems", en *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*, México, DF, UNAM, pp. 23-38.
- Borja, Jordi y Manuel Castells (1998) *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, España, Taurus, pp. 418.
- Castells, Manuel (1995) *La ciudad informacional*, España, Alianza Editorial.
- CONAPO (1994) *Evolución de las ciudades de México, 1900-1990*, Consejo Nacional de Población.
- Champion, A. G. (1989) *Counterurbanization: the changing face and nature of population desconcentration*, Londres, Editorial Arnold.
- Champion, A. G. (1992) "Counterurbanization and Population Growth within the Urban System Urban Systems", en *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*, México, DF, UNAM, pp. 39-61.
- Delgado, Javier (1998) *Ciudad-región y transporte en el México Central. Un largo camino de rupturas y continuidades*, México, Plaza & Valdés.
- Ferrás Sexto, Carlos (1996) "Urbanización postindustrial y desarrollo regional. Significado en la Europa Atlántica e implicaciones para México", en *Carta Económica Regional*, núm. 50, Universidad de Guadalajara.
- Frey, W. H. (1988) "Migration and Metropolitan Decline in Developed Countries", en *Population and Development Review*, vol. 14, núm. 4.
- Graizbord, Boris (1984) "Perspectivas de una descentralización del crecimiento urbano en el sistema de ciudades de México", en *Revista de Interamericana de Planificación*, vol. XVIII, núm. 71.
- INEGI, Censos de Población 1990 y Censo de 1995; y Censos Económicos 1986, 1994,
- Mattos, Carlos de (2001) *Crecimiento metropolitano en América Latina: ¿Los Ángeles como referente?* Trabajo presentado en el Diplomado "Fenómeno metropolitano: Enfoques desafíos y soluciones", ofrecido por el PUEC y la UNAM, septiembre de 2001 a febrero de 2002.
- Méndez Gutiérrez del Valle, Ricardo (1994) "Reestructuración industrial en las grandes ciudades y nuevos desequilibrios territoriales", en *Notas Censales*, núm. 9, Aguascalientes, INEGI, pp. 30-41.
- Parnreiter, Christof (1998) "La ciudad de México, ¿una ciudad global?", en *Anuario de Espacios Urbanos*, UAM-Azcapotzalco.
- Rodríguez Bautista, J. Jorge y Rosario Cota Yáñez (1998) "Evolución interna de las principales zonas metropolitanas de México", en *Comercio Exterior*, agosto de 1999.

Anexo
Clasificación de los subsectores económicos

SUBSECTORES	RAMAS
PRODUCTOS BÁSICOS	Industria de alimentos, bebidas y tabaco
	Industria textil
	Confección de ropa
	Industria del calzado y piel
	Industria de la madera e impresores
PRODUCTOS INTERMEDIOS	Industrias química, del hule y del plástico
	Industria de minerales no metales
	Industria de los metales
PRODUCTOS DE CAPITAL	Industria eléctrica y electrónica
	Industria de maquinaria y equipo
SERV. DISTRIBUTIVOS	Comercio mayoreo
	Comercio menudeo
SERVICIOS PRODUCTIVOS	Bancos, financiamiento, seguros
	Bienes y raíces
	Servicios profesionales
SEVICIOS SOCIALES	Médicos
	Educativos
SERVICIOS PERSONALES	Hotel, restaurante, bar.
	Entretenimiento
	Reparación, mantenimiento
	Servicios personales

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, 1994.